

AGENDA DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Se cumplen casi cinco años de la llamada Agenda 2030. Una agenda que marca la actuación global contra la pobreza y las desigualdades, y la defensa del planeta, en los próximos 10 años que nos quedan para su culminación. Por primera vez en la historia, una propuesta de este tipo une la agenda de desarrollo a la de medioambiente y abre amplias posibilidades para el cambio. Los actores implicados en ella deben estar a la altura de los retos que plantea para responder a los complejos desafíos mundiales. De momento, el camino va marcado por algunas luces y bastantes sombras.

9 IDEAS CLAVE SOBRE LA AGENDA 2030



Defensa del Planeta. Por primera vez, una agenda internacional conecta las cuestiones de desarrollo con las cuestiones ambientales.



La desigualdad en el centro. Nunca antes se había asumido en un marco internacional, el problema de la desigualdad como un problema central.



Objetivos universales. En un mundo interconectado, donde los problemas son compartidos, los nuevos objetivos se deberán aplicar en todos los países por igual.



Coherencia de políticas. España deberá poner en marcha un plan de acción para cumplir la nueva agenda, tanto en materia de cooperación como en lo que afecta al resto de políticas públicas domésticas.



Agenda de desarrollo no vinculante. El cumplimiento de los objetivos es voluntario, no obligatorio, esto es un freno para la capacidad de transformación de la Agenda



Desarrollo basado en el crecimiento económico. Se aplica el crecimiento económico como la única solución, ignorando los límites ambientales del planeta y el aumento de las desigualdades.



Derechos humanos. Su protagonismo ha ido perdiendo fuerza a lo largo de las negociaciones. Para lograr cambios sustanciales, éstos deben estar en el centro de todas las políticas.



Financiación. Poner en marcha una agenda tan ambiciosa, requiere una financiación pública suficiente. Sin los medios necesarios, no se alcanzarán los compromisos acordados.



Indicadores participativos. La definición de los indicadores a nivel nacional es imprescindible para lograr objetivos transformadores, para ello la participación de la sociedad civil es fundamental.